

EL CAOS,

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL

(CONFUSION SEMANAL.)



Año I. Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR: EDUARDO SOJO.

Lunes 30 de Mayo de 1870.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 2 cuartos.—El 25, 4 rs.

Núm. 9.

ADVERTENCIA.

A NUESTROS LECTORES DE PROVINCIAS.

Si nuestros favorecedores de fuera de Madrid, dejan de recibir EL CAOS desde el número próximo, debemos hacer constar con anticipacion, que no es porque el periódico cese en su publicacion, si no por la falta de cumplimiento en el pago de varios correspondientes.

La localidad en que esto suceda, si nuestros lectores quieren continuar con la publicacion pueden suscribirse directamente á esta administracion, remitiendo el importe en libranza ó sellos de correo.

No se servirá suscripcion que no se pague adelantado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL CAOS.

(Ojo, empresas editoriales.)

SECCION DE INGLESES.

Corresponsales comunistas.

NOTA. En esta seccion publicaremos desde el número próximo, los nombres, domicilios y señas particulares de estos señores.

Un resto de amabilidad y deferencia, nos impide comenzar la lista desde hoy.

COMEDIAS CASERAS.

La pesadilla de la interinidad continúa.
El general Prim ha pasado revista al alfabeto del idioma castellano.

Ha parado en la letra H.

¿Si le darán *hachares*?

El candidato no parece.

El duque de la Victoria, dando una elocuente leccion al duque de Montpensier, ha rechazado la oferta de la Tertulia progresista.

La sirena de Don Pascuale, no ha podido adormecer al veterano.

Al general Serrano tampoco quieren concederle las facultades aquellas.

Esto debe tenerle de muy mal humor.

¡Bonita zarzuela bufa podia hacerse de esta situacion!

Podia titularse *Los tres duques*.

Serrano, Espartero, Montpensier.

Tópete seria el tira-telones.

Santana atizaria las candilejas.

La partida de la Porra daria la guardia de honor.

Serrano la víctima.

Prim el traidor.

Olózaga el pastelero.

Rivero cantaria el jaleito de Cádiz en los entreactos.

Espartero de guardia rural.

Montpensier..... ¡Ah! Montpensier..... seria el protagonista.

Con chinelas rotas, una bata de percal, que antes hubiese sido cubre cama, un gorrito mugriento de terciopelo que, perdido el pelo, solo le quedase el *tercio*, unas gafas azules grandes, inmensas, sentado en un seron de naranjas y prestando dinero á todo bicho viviente á peseta por duro, seria la gran cosa.

La orquesta estaria á cargo de los profesores músicos del batallon de voluntarios de la Latina.

La entrada un lleno.

El argumento, planeado y desarrollado por el director de *El Impertinente* y versificado por el director de *El Cascabel*, podia ser una joya literaria.

El atrezzo y guardaropa podia encargarse á Coronel y Ortiz.

La jefatura de la claqué á Becerra.

Tomando serias medidas, ni nadie entraria á saco en el teatro, ni se oiria una *mosca* durante la representacion.

Los pícaros republicanos, si tomaban *delanteras*, serian vigilados de cerca por los mil y pico individuos de la Castora charolada que están ahora ocupados en la calle de Fuencarral.

¡Y cómo se divertiria el público!

En el último acto se efectuaría la coronacion.

Habria una decoracion de gloria, y allá en el fondo, el mar, y entre sus olas verde esmeralda, entre los copos de rizada espuma, una fragata mecida gallardamente por las brisas marinas.

Y de pie en el castillo de popa el *chavó* aquel de las patillas incommensurables.

¡Qué precioso!

El coro final cantaria el "Trágala."

El emperador Napoleon asomaria las narices por las cajas de último término.

Montpensier estaria en el trono.

¡Y qué guapo estaria el señor duque!

La sombra de D. Enrique le repetiria aquellos versos de "El zapatero y el rey."

El duque mondaria una naranja, y Santana cargaria unas pistolas.

Todo el mundo estaria de rodillas.

Serrano pidiendo los pasaportes.

Sagasta destapando unas cajas del de Gijona.

La union bailando un can-can por todo lo alto.

Los monárquico-democráticos-progresistas- radicales guiados por Martos, y vestidos de peregrinos emigrarian.

Rivero los despediria con un coro báquico.

Castelar con un sambenito y una coraza, con los piés descalzos y la cuerda al cuello, empujado

por unos cuantos sayones, seria llevado á la plazuela de Riego, á ser la segunda edicion de aquel noble mártir.

Los republicanos, federales, tunos, infames, demagogos, serian fusilados en masa.

¡Divino, sublime, piramidal!

Pero, ¡oh desgracia! estos infames federígrafos, sabrian antes.... nada, hombre, nada, cumplir con su deber y basta.

¡Pobre francés!

CABEZAS REDONDAS.

"Se necesita una cabeza redonda para una corona que está vacante. El mortal que la posea, puede mandar las señas de su casa á la calle del Mico, núm. 33, cuarto bajo. Se pasará á recoger á domicilio."

Esto que leí en un periódico hace mucho, no me sorprendió tanto, porque sabido es que las coronas están en baja, como el saber que varias *cabezas redondas* se la disputaban con grande empeño.

Y á fé que la joya lo merece: su antiguo poseedor, que por lo que se ve no era muy limpio, la dejó tan negra, que trabajo le ha de costar al feliz *cabeza redonda* que se la lleve para darla brillo.

Estos dichosos mortales que, tan bravos se presentan en la subasta, deben ser por fuerza reproducciones del inmortal Manguela. ¿Cómo sino habian de ambicionar una cosa que vale tan poco? Pero por algo el anunciante busca *redonda cabeza*. Los que tal poseen son muy tercicos, tanto, que segun la fama, por salirse con la suya ó con la *agena*, se dan de golpes contra el mas fuerte guardacanton. ¡Qué lástima que no se dieran todos y por apuesta, pero fuerte, muy fuerte!

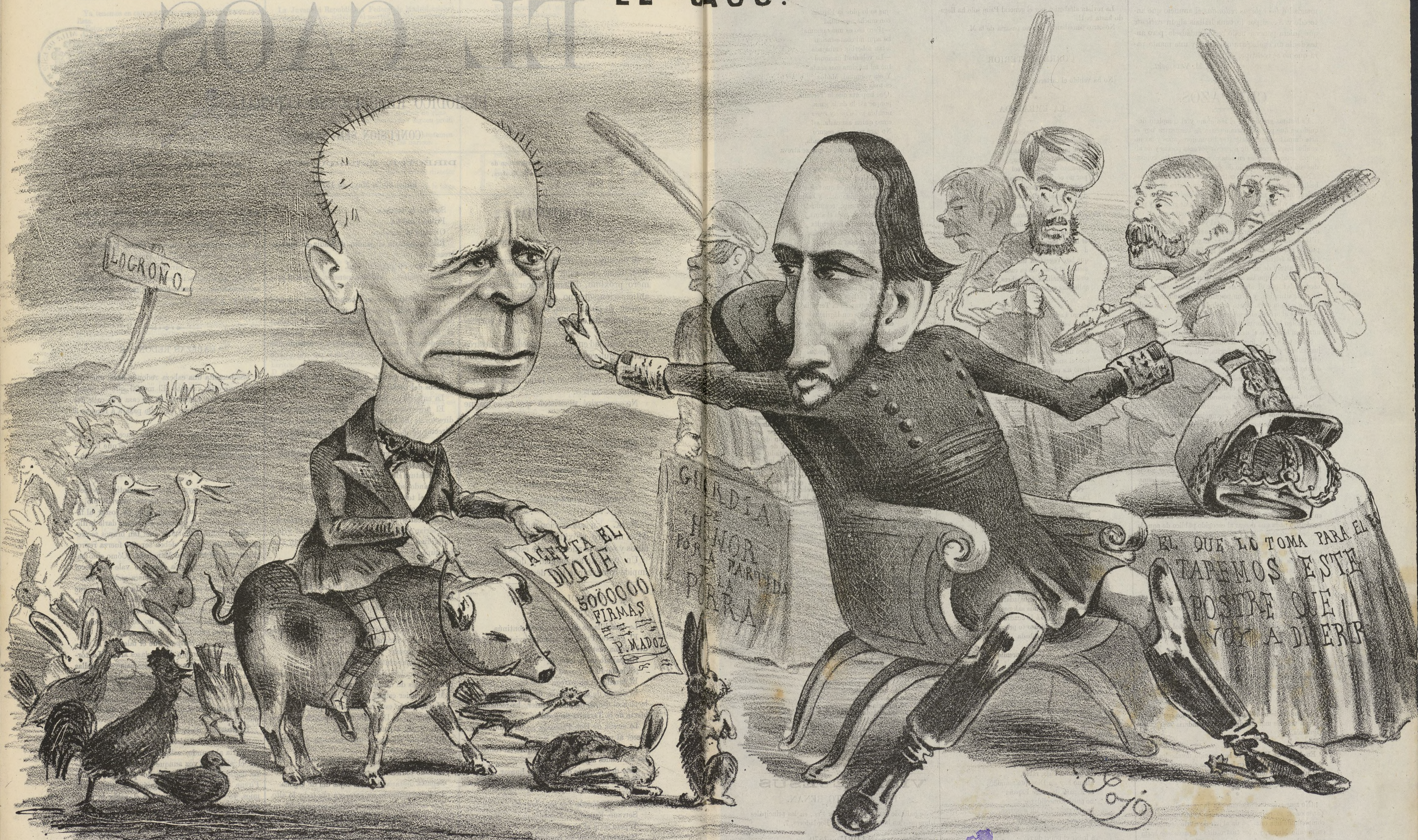
Decian *in illo tempore* que el talento y la verguenza patrimonio era de las clases altas—La torpeza y desverguenza de las clases bajas.—Aquellas gentes no adivinaban el 29 de Setiembre de 1868. Si hoy resucitaran de verguenza se morirían al contemplar la *baja* ambicion de un hijo de rey, contrastando con el *alto* desinterés de un hijo del pueblo.

La libertad, diria, la pícara libertad tiene la culpa de nuestra deshonra. A esta exclamacion que atronaria al mundo, eclipsaria al sol y envenenaria el aire, una voz aunque muy debil contestaria desde el mas alto y elevado pico del nevado Pirene. «No: sábios y magnánimos antecesores míos, yo vengo desenvainando el sable de papá, sable aun no tinto en la sangre española, á recoger esa divina herencia.» Y el eco se perderia en el espacio, y los españoles nos dormiríamos profundamente....

Iberos todos los que sentís arder en vuestro pecho el fuego santo de la libertad, leed y reco-

EL CAOS.

2.cuartos N°



LIT. DE N. GONZALEZ SILVA 12.

¡Jamás! ¡jamás! ¡jamás!

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

mendad á los cabezas redondas el anuncio que antecede y.... si por fortuna hallais algun valiente que quiera ponerse majo recomendádele pero antes dadle un caldo para que sude y una manta para que no se constipe.

A. M. VELAZQUEZ.

CHISPAZOS.

Es lástima grande que el abandono y el completo descuido en que por desgracia nuestra se encuentra hoy el arte dramático haga malgastar los mejores años y las juveniles inspiraciones de nuestros jóvenes poetas y de algunos actores noveles en esas cloacas inmundas, conocidas con el pomposo título de cafés-teatros.

Nosotros hemos visto, entre lo mucho malo, algunas bellísimas producciones, dignas de un teatro de primer orden, nacer y morir sin honra y sin provecho en esos tugurios, y hemos visto tambien artistas de gran fé y porvenir, asfixiarse y adocenarse en esas huroneras.

En uno de esos zaquizamis, tal vez en el peor de Madrid, vimos interpretar admirablemente el drama de Zorrilla *Traidor, inconfeso y mártir*. El protagonista, desempeñado por el estudioso joven D. Emilio Villegas tuvo momentos felices de verdadera inspiración que le elevaron á la altura de un buen actor, y es triste que sus buenas facultades, que las excelentes dotes que revela, estén oscurecidas por el afán de exagerar demasiado la voz fuera de situación, y á un poquillo de abandono, en el conjunto de la obra, efecto sin duda del ningun estímulo que tiene el artista en esos templos del arte.

Tambien la señorita doña Eugenia Gallego, estuvo á una gran altura en el desempeño de su difícil papel.

Sobre todo en el final del último acto, aplaudido con justicia por el público, la señorita Gallego nos demostró que tiene excelentes dotes artísticas; aquella Aurora no dejaba nada que desear.

Con una esquisita sensibilidad, con una fé inmensa, con grandes facultades en el difícil arte que profesa, esta joven actriz podia ser una esperanza de nuestra escena, sobre todo si una acertada dirección corrigiese algunos lunares, algunos vicios de pronunciación, algun amaneamiento en la acción, resabios todos de mal gusto, que adquiridos por lo general en el Conservatorio, no se destruyen sino al lado de un buen director de escena.

Tambien el joven actor D. Angel Leon promete mucho; dicción esmerada, maneras distinguidas, arrogante figura y una gran conciencia artística, harán de él, no lo dudamos, uno de nuestros mejores artistas, si no desmaya y se abandona, como lo tememos.

Tambien en el Fénix hemos aplaudido con júbilo al modesto y aprovechado joven D. Juan Lopez Ruiz, que en los dramas *Hija y madre* y *La oración de la tarde* no ha dejado nada que desear al escogido público de aquella pequeña ratonera.

Con mucha riqueza de detalles, elegancia natural en la acción y en el decir, y un estudio completo de todas las situaciones de la obra, el joven Ruiz nos recordaba con fruición otros actores y otros escenarios que en algunos momentos no tenían nada que envidiarle.

Reciba nuestro mas completo parabien.

Lo mismo decimos del Sr. Balada, inspirado actor cómico, de la simpática Pilar García, y de otros mil que casi desconocidos hoy, serán, no lo dudamos, si continúan con fé y entusiasmo, honra del teatro Español, hoy invadido por histriones afortunados, por malos traductores y adocenados copleros.

El conde de Reus ha manifestado que ve la poca influencia que tiene entre los diputados. No es mal sastre el que conoce el paño.

En Andalucía unos bandidos han preso dos ingleses. Vean ustedes una cuadrilla que mandaria con gusto Figuerola.

En Alcalá de Henares se han crecido mucho los neófitos al ver los resultados en las últimas elecciones. ¡Cuidado! No tenga el gobierno que repartir almen-dras á domicilio.

¡¡No mas cesantes!!! Se empeña la capa, el reló y los pantalones; se pide dinero prestado á un amigo, y en completando una onza, se da al jefe de cierta agencia sita en la calle Mayor, y á los cuatro dias se pasea uno hasta con sombrero nuevo de castor por la villa del oso.

La revista alfabética por el general Pjim solo ha llegado hasta la H.

Nosotros pensábamos que no pasaria de la M.

CORREO INTERIOR.

(No ha venido el cartero).

LA EMBAJADA.

Sobre un ético rocin montado casi á las ancas floja la rienda, y al paso de andadura castellana, espuesto al aire y al sol por no comprar un paraguas, hacia Logroño camina don Pascual el de la calva llena el alma de pesares y el corazón de esperanzas. Va en busca de Baldomero aquel de la invicta espada el heroe, segun la historia, de Morella y de Luchana que hoy vegeta en un rincón siendo el señor de su casa entre hortalizas, legumbres, gallinitas y patatas.

Llegó Pascual á la puerta de la rústica cabaña y apeándose del rucio con presteza inusitada, sacó un pañuelo de yerbas, secó el sudor de su calva, tomó un polvo, dió dos golpes con desparpajo y con gracia y esperó al egregio duque aquel de la invicta espada.

A poco, salió Fernandez con una elegante bata, chinelas, gorro, y la pipa, y al contemplar en su casa á la Peninsular figura de aquel Catalan de marras, dándole un ósculo tierno de esta manera le habla. —¡Qué buenos vientos te traen, Pascualito, á mi morada? —Señor... un asunto grave. Su magestad....

—Para para, ó has almorzado fuerte con Colás esta mañana, ó no estás bueno...

—Señor,

la Tertulia... ¡Qué machaca! —Yo vengo de embajador.... —¡No será mala embajada! Pascual, entra á mis salones lleva el jamelgo á la cuadra y haz que un pienso te proponen de paja fresca y cebada para el jaco....

Dios os premie —la régia acogida...

—¡basta!

En un antiguo salón los dos compadres se hallan, Madoz mustio y cabizbajo, Fernandez con mucha calma.

—Señor,—murmura por fin con la voz entrecortada sacudiendo al mismo tiempo los mosquitos de la calva, señor, aquello está malo, El general bufa, rabia, allí no hay un Dios que mande la España, la pobre España no puede consolidarse por no encontrar un monarca, un pelele, que se atreva en la política farsa á hacer el papel de rey siquiera por tres semanas. Atrévase usted señor

que se lo pide la España con mucha necesidad.

—¡Pero eso es una camama! he aquí mi contestación á tan soberbia embajada.

—La voluntad nacional fué mi máxima mas santa! Y esa voluntad, Madoz es toda republicana. ¡Qué importa que la Tertulia porque así le da la gana, nombre príncipes y reyes como quien asa castañas! No seré yo.... de seguro quien pise aquella morada, que está espuesto, el que se atreva si sube la marejada, á ser un Carlos primero, lo cual tiene poca gracia, un Luis, como el que sabes ó un Maximiliano.... y basta renuncio, amigo, renuncio, renuncio con toda el alma, da un abrazo á la tertulia dí que el duque los abraza pero los abraza á ellos por no abrazarse á su causa.

Limpióse Pascual los ojos, bebió un vasito de horchata, tornó á montar el jamelgo, y díz la parlara fama que al entrar en la Tertulia con jipios y con lágrimas exclamó.... perdidos somos, el duque solo os abraza.... pero en tocante á lo gordo, ha contestado: *nequaquam*.

E. N. G.

HECHOS.

Va á hacer dos años, gobierno,—que se hizo aquí la gloriosa—y que me lleve el infierno—si en todo ese tiempo eterno—has hecho ninguna cosa.—Pues no es hacer, dichos vanos,—ni decir mil vaciedades,—ni dar almuerzos, ufanos,—ni bombardear ciudades,—ni pegar republicanos.—Y desde entonces en serio—ningun decreto se ha dado,—sin la sanción de un tiberio.—Y de estado el ministerio—nunca se encuentra en tal estado.—En Hacienda.... calla Fábío—pues si no hay segun infierno—sin hacer á nadie agravio,—en el Tesoro dinero—en cambio es ministro un sábio.—Fomento y Gobernación—van á las mil maravillas,—la enseñanza es un florón—en España y las Antillas—desde la Revolución.—Ultramar sigue tan bueno—sin que el rubor se le suba—al rostro, y no le condeno,—alguno estará ya lleno—de nuestra cuestión de Cuba.—¡Y Gracia y Justicia! lácia—es la pintura que vicia—del ministerio en desgracia,—que en vez de Gracia y Justicia—es de Justicia sin gracia.—¡Y el de Guerra! ¡Dios clemente!—no engañemos á la gente,—y cada cosa en su lado,—es el que mas diligente—desde la gloriosa ha andado.—Y si no hay aquí doblones,—andan menos que á cachetes—por cruces y distinciones,—y hay discursos, y banquetes,—y revistas y turrónes.—Y aunque segun muchas vistas—está el gobierno en desgracia,—aun sabe hacer sus revistas—y visitar periodistas—y hacer sus gracias en Gracia.—Mas los patrios corazones—de los Españoles pechos—desean innovaciones,—reformas y no cañones—y en vez de promesas hechos.

FELIPE BORRÁS.

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

ESTERIOR.

Victoria y Napoleon se quieren borrar del mapa, y en tiernísima emoción anuncia su dimisión, refrendada por el papa.

INTERIOR.

Se reunió la mayoría para dar atribuciones.... á su alteza, y ¡quién diría! aquella caterva imple solo le dió desazones.

VIDA DE JESUS

POR ERNESTO RENAN.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en las principales librerías y en la administración, Bordadores, 7.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE J. NOGUERA, Bordadores, 7.